

CON EL TRÁFICO DE BILBAO



Las caravanas se produjeron a mediodía y también a última hora de la tarde. :: LUIS CALABOR

primeros cláxones de conductores atascados o bloqueados en las intersecciones. Con las modificaciones introducidas, el punto crítico, como preveían los expertos, se trasladó desde el Sagrado Corazón y alrededores a la calle Zunzunegui. Allí, en

un tramo de poco más de 300 metros, los tres semáforos que se han habilitado tejieron una compleja tela de araña que muchos tuvieron dificultades para sortear. Incluso las ambulancias en servicio de urgencia se las vieron y desearon para abrirse ca-

mino hasta el cercano hospital de Basurto. A todo ello hay que sumar el paso del tranvía, que ha perdido la prioridad y se ve obligado a ceder el paso a la riada de automóviles que ahora transitan por la zona.

El momento más complicado del día se vivió a las 12.10 horas, cuando dos transportes especiales, cargados con vigas metálicas para el nuevo estadio del Athletic, asomaron por la boca de la nueva galería y trataron de tomar el primer desvío a la izquierda para arribar a San Mamés Barria. Apenas fueron 30 metros, pero uno de los convoyes quedó cruzado, bloqueando totalmente el tráfico. La congestión fue inmediata. Se activaron los paneles luminosos de túnel cerrado y los accesos se clausuraron.

Los tres semáforos de Zunzunegui se convirtieron entonces en una ratonera. Los conductores, la mayoría en un evidente estado de nervios, comenzaron a tocar la bocina. A nada que un automovilista se saltara un ámbar o se despistara, se exponía a quedarse en mitad del asfalto, despertando las iras del resto de usuarios.

El triatlón afloja la presión

Para ese momento, el ánimo de peatones y conductores oscilaba ya entre la incredulidad por el colapso de «una infraestructura nueva y que ha costado un dineral» y la indignación manifiesta: «Es vergonzoso. He tardado más de media hora en hacer dos kilómetros», comentaba un afectado. El despliegue policial trató de poner orden. «Esto es un sarampión que vamos a tener que pasar y que se subsanará», comentaba un funcionario del Ayuntamiento a un agente.

La situación podría haber ido a peor, pero, casualmente, uno de los eventos que ayer tuvieron lugar en Bilbao contribuyó a aflojar la presión sobre el punto más conflictivo. La guardia urbana cortó el tráfico de entrada al Puente Euskalduna desde Deusto con motivo de la celebración del triatlón de Bilbao, que arrancó a las doce y cuarto, lo que alivió el aprieto en el que se hallaba el Sagrado Corazón. Ya por la tarde, el tráfico mejoró, aunque sobre las 20.00 horas la congestión volvió a ser evidente en el entorno de Sabino Arana y, una vez más, en Zunzunegui, la zona cero del caos de ayer.

Los vecinos de Briñas convocan para mañana una protesta en coche

:: J. G.

BILBAO. La prueba de fuego del nuevo acceso a Bilbao por San Mamés tendrá lugar mañana. Será el primer día laborable para la nueva infraestructura. La previsión meteorológica anuncia lluvia. Y los vecinos de Luis Briñas y Zunzunegui, guerra. Han convocado una protesta a las 09.00 horas. Pretenden poner en marcha una caravana de coches y dar varias vueltas a Termibus.

El motivo: aseguran que con los cambios de tráfico sus negocios y viviendas salen perjudicadas. «Nos han quitado aparcamientos y también zonas de carga y descarga», se quejaban ayer. Los comerciantes, los más afectados, colgaron dos grandes pancartas en las que llamaban a la movilización.

Por otro lado, las redes sociales también se hicieron eco del caos de tráfico vivido en los alrededores del campo del Athletic. «Muy bonitos los nuevos atascos a Bilbao por San Mames... ¿Cuándo abren los accesos?», ironizaba un internauta en Twitter. «Chapuzas mundial», clamaba otro afectado por los atascos.

Asunción Huerta
Vecina de Bilbao

«No he visto un caos de tráfico tan exagerado ni tanto ruido en mucho tiempo en esta ciudad»

Amaia Garcia
Dependiente

«Mi jefa está que trina porque los cambios en la circulación nos van a robar muchos clientes»